



El proceso sinodal sobre la sinodalidad, la reflexión teológica sobre la vida de las Iglesias del Magreb, la recepción de la Declaración [Fiducia supplicans](#) sobre el sentido pastoral de las bendiciones del Dicasterio para la Doctrina de la Fe: estos fueron los temas abordados por la Conferencia de los obispos de la región de África del Norte (Cerna) reunida en Rabat, Marruecos, del 11 al 15 de enero.

Participaron los jefes de las diez circunscripciones eclesiósticas del norte de África, el vicario general de Nuakchot, el padre Victor Ndione, que representaba a la Iglesia en Mauritania habitualmente invitada a la Asamblea de la Cerna, y el nuevo nuncio apostólico en Rabat, monseñor Alfred Xuereb.

El encuentro comenzó con un momento de recogimiento dirigido por el padre Stéphane Delavelle, custodio franciscano en Marruecos, quien ofreció una meditación basada en las figuras de tres sacerdotes que se distinguieron por haber vivido profundamente su misión en Marruecos y por su experiencia y perseverancia: Charles-André Poissonnier (1897-1938), Albert Peyriguère (1883-1959) y Joël Colombel (1931-2020).

La recepción de *Fiducia supplicans*

Con respecto a la Declaración *Fiducia supplicans*, los obispos han querido destacar "tres aspectos positivos fundamentales" expresados en el documento:

"Una clara reafirmación de la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la moral sexual"; la reafirmación de "la visión de un Dios misericordioso cuyo amor y gracia son infinitos y se ofrecen a todos sin distinción" y "una comprensión más profunda del significado de las bendiciones cuyo papel no es ni ratificar ni aprobar situaciones de hecho vividas por las personas, sino implorar la ayuda de Dios para ellas".

"Toda persona merece respeto incondicional en virtud del Evangelio. Y la actitud adecuada para cada situación particular debe ser la del discernimiento, que consiste en acoger, escuchar, orar con, formar y acompañar en el camino de crecimiento y conversión", reza el comunicado final de la Cerna. "No lo olvidemos:

el horizonte de toda vida es el de la santidad".

Para los obispos, el nuevo documento del Dicasterio para la Doctrina de la Fe "es una invitación a releer y evaluar nuestra práctica eclesial del discernimiento, para profundizar en los caminos concretos de una pastoral de reconciliación y comunión".

Además, "ante el riesgo de posturas tajantes y de instrumentalización" que podrían "poner en peligro la unidad de la Iglesia", los prelados norteafricanos consideran que "la cuestión merece ser reexaminada de manera pacífica en el marco de la actual dinámica sinodal en curso en la Iglesia universal" e invitan a sus comunidades "a tomarse el tiempo de leer y discutir" el documento y la nota explicativa publicados el 4 de enero, todo ello con el fin, entre otras cosas, de evaluar "actitudes concretas en materia de acogida y acompañamiento".

La Conferencia episcopal afirma, con respecto a la "práctica pastoral de las bendiciones", dar la bendición tanto a quienes la solicitan individualmente "con la correspondiente disposición de corazón" como a las personas "en situación irregular" que se reúnen solicitándola, siempre que ello "no cree confusión ni a los propios interesados ni a los demás".

Por último, los obispos exhortan a "evitar todo espíritu de polémica y a cultivar todo lo que contribuya a alimentar la comunión y la unidad de la Iglesia universal".

El camino sinodal de la Iglesia norteafricana

En el camino sinodal que toda la Iglesia está emprendiendo actualmente, y que culminará con la asamblea sinodal de octubre del 2024, los prelados norteafricanos han decidido considerar la pertinencia de instrumentos que apoyen la colegialidad entre ellos, con las Iglesias de África y del Secam - el Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar - y, tras los Encuentros Mediterráneos celebrados en Marsella el pasado mes de septiembre, con las Iglesias del Mare Nostrum.

Durante la reunión, la Conferencia episcopal abordó el trabajo realizado por la Comisión de reflexión teológica creada hace un año y compuesta por varios obispos y vicarios generales, sacerdotes, religiosas y laicos, con el objetivo de elaborar y organizar un repertorio del patrimonio teológico y espiritual de las Iglesias norteafricanas desde los años sesenta hasta nuestros días, a fin de identificar los principales puntos que surgieron de la síntesis del sínodo regional y que merecen un estudio más profundo.

Los obispos pidieron a la Comisión que prosiga sus estudios y profundizaciones para proporcionar instrumentos que alimenten la reflexión en las comunidades, y consideraron la posibilidad de un trabajo conjunto sobre cuestiones litúrgicas.

Próximos compromisos

Durante la asamblea, se resolvió apoyar a la archidiócesis de Tánger en la apertura de la causa de beatificación del padre José María Lerchundi (1836-1896), ofm, cuya fama de santidad, a través de sus escritos y de las iniciativas caritativas, culturales y sociales a las que dio vida, y que actuaron como puente entre el mundo musulmán marroquí y el mundo cristiano, sigue viva.

Por último, los obispos se dieron cita para el 26 de enero con motivo de la ordenación episcopal y la toma de posesión del nuevo obispo de Orán, monseñor Davide Carraro, como nueva ocasión para un encuentro entre las Iglesias norteafricanas.

La próxima asamblea de la Cerna tendrá lugar en Roma en noviembre, con motivo de la visita ad limina de la Conferencia episcopal.